

DEL CURRÍCULUM EXPLÍCITO AL CURRÍCULUM OCULTO. UNA VINCULACIÓN NECESARIA PARA LA EFECTIVA PRÁCTICA DEL DOCENTE

*María Domínguez de R
Laura Gabriela Vásquez*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Miranda. JMSM

RESUMEN

Uno de los aspectos más relevantes del proceso educativo es el currículo pues será a partir de su aplicación que se determinará el qué, el cómo y el para qué enseñar en los diferentes niveles educativos. A partir de este criterio se desarrolló un análisis sobre la vinculación del currículo explícito y el currículo oculto para la efectiva práctica del docente. Con la finalidad de profundizar sobre este tema se realizó la revisión documental a través de la técnica de análisis del contenido. Los resultados obtenidos del estudio realizado indican, entre otros aspectos, que el currículo explícito y el currículo oculto coexisten en todos los niveles del sistema educativo. Se destaca además, que aunque se le ha dado menor relevancia al estudio del currículo oculto, su aplicación contribuye ampliamente al fortalecimiento de los valores y al fomento del desarrollo integral del estudiante.

Palabras clave: Currículo explícito, currículo oculto, práctica del docente, valores, desarrollo integral.

ABSTRAC

One the most relevant aspects of educational process is the curriculum since its application will determine what, how and why to teach in different levels of education. As from this criterion an analysis was developed concerning linkage of the explicit curriculum and hidden curriculum for the effective practice of the teacher.

With the purpose to study in depth about this topic the documentary review was made through the content analysis technique. The results obtained from carried out study indicated, among other aspects, that the explicit and hidden curriculums coexist in all its levels of the education system. It is stands out also that although it has been given less relevant to the study of the hidden curriculum; its application contributes widely to the strengthening of the values and promotion of the student's integral development.

Keywords: Explicit curriculum, hidden curriculum, teaching practice, values, integral development.

INTRODUCCIÓN

Aunque muchas veces se piensa que en educación todo está dicho, sigue siendo muy importante para el sistema educativo y la sociedad en general analizar el valor que posee conformar un proceso académico de calidad para las presentes y futuras generaciones. Dentro de este análisis es esencial la evaluación permanente de la calidad de la educación que se imparte actualmente en las aulas a partir de la revisión y análisis del currículo. Esta idea se apoya en los criterios de Eisner (citado en el Manual de Educación, 2008) quien señala que “decidir qué enseñar y cómo hacerlo es lo que condiciona todo el proceso orientado al logro de ciertos valores, ya que los dos recursos fundamentales para que las instituciones educativas logren su consecución son el currículo y la enseñanza. Ambos constituyen la base de la educación.

De esta manera, el currículo se presenta en un cúmulo de experiencias, actividades, modos, métodos y procesos desarrollados por todos los actores dentro de la trama educativa, a través de acciones, de manera consciente o inconsciente, premeditadas o fortuitas (Arboleda, 2015). Por lo tanto, la educación se convierte en ese fin anhelado que para alcanzarse debe estar respaldado por todos los entes que hacen vida institucional.

En consecuencia, el docente como facilitador y orientador juega un papel insustituible en todo el proceso educativo; por lo cual, ante los múltiples problemas que vive hoy el aula necesitará, tal como lo señalan Deivis, Fuentes y Sparkes (2005) “algún tipo de orientación o de ejemplos que puedan ayudarle a replantear su enseñanza” (p. 84) para adaptarla al nuevo sujeto que hoy, más que nunca, requiere la sociedad.

Para que todo esto sea posible es imperioso que se redimensione la formación del docente con la finalidad de que al enfrentarse al campo laboral posea sólidas competencias que le permitan, entre otras cosas, diagnosticar situaciones, desarrollar proyectos para subsanar las limitaciones detectadas y evaluar las fortalezas y debilidades producidas en la praxis para convertirlas en valiosas experiencias que le permitan contribuir a la solución de los problemas e impactar positivamente el entorno.

Por consiguiente, es perentorio abocarse a las transformaciones educativas que abarquen los aspectos curriculares pero, sobre todo, que den especial atención a “la formación docente, pues son estos profesionales los llamados a crear espacios de interconexión entre la escuela y el medio socio-histórico y cultural para convertir a la institución escolar en un ámbito de discusión, reflexión y construcción del saber” (Barreto, 2011, p. 30). El docente, a través de su formación y a partir de la aplicación del currículum, tanto el currículum explícito como el currículum oculto, contribuirá con la orientación de sus estudiantes y podrá convertirse en un elemento de referencia dentro del proceso pedagógico.

MARCO REFERENCIAL

El currículum explícito y el currículum oculto

Antes de profundizar con relación al currículum explícito y el currículum oculto, definiremos qué es el currículo. Con respecto a este término, Barreto (2006) señala que corresponde a un criterio que “describe articulada y coherentemente el conjunto de supuestos teóricos, contenidos y procesos, así como el marco organizativo fundamental y suficiente para lograr resultados educativos en el plano tanto individual como social, que sean valiosos y deseables” (p. 35).

La implicación que esto tiene es que la calidad del proceso educativo estará sujeta, en gran medida, a cada una de las políticas curriculares que se promuevan en el sistema educativo.

En el mismo orden de ideas, Magendzo, Abraham y Dueñas (1993) señalan que el currículo corresponde a una propuesta donde se establece qué saberes se difundirán en las instituciones educativas. Los gerentes educativos decidirán qué y cómo enseñar en consideración a las necesidades sociales y al momento histórico. “Supone saber que los saberes seleccionados están constituidos principalmente por los valores, las actitudes, los aprendizajes, las experiencias, las habilidades” (p.21) que contribuirán a la formación de cada individuo.

Todas estas directrices estarán contenidas en un currículum explícito formal contextualizado “en un documento curricular, sea este un diseño curricular, un plan de curso o programación didáctica, un programa o proyecto, los cuales permiten desarrollar y evaluar experiencias de aprendizaje en un ámbito escolar, en un tiempo y espacio determinados” (ob. cit. p. 36) con el propósito de alcanzar las metas trazadas. Este currículum establecido de manera formal a través de diagramas, guías, objetivos, programas, entre otros, pretende generar un proceso que le proporcione “a los profesores una base para planear lecciones, evaluar a los estudiantes y ofrecer a los directivos una referencia para supervisar a los profesores y responsabilizarlos de sus prácticas y resultados” (Posner, 2005, p. 36). Sin embargo, en la práctica educativa muchos de sus propósitos solo quedan plasmados en el papel puesto que la mayor parte del proceso nada más se dirige a la “evaluación del estudiante” sin considerar las carencias que representa la falta de evaluación del docente y del proceso educativo.

Es importante destacar, que en alternancia con el currículum explícito coexiste un currículum oculto o implícito. Este término fue utilizado por primera vez por Jackson (1968) en *Life in classrooms* (La vida en las aulas) para “designar el conjunto de sistemas de

recompensas y poder que existe en el grupo escolar por el cual los alumnos aprenden a conformar sus valores sociales de acuerdo con la normativa o jerarquía existentes” (Barreto, 2006, p. 38). Ahondando en este aspecto, se puede entender al currículum oculto como un fenómeno que, aunque no parte necesariamente de la disposición consciente del docente, lo hace partícipe de un entramado de situaciones que generan un efecto determinado en su pensamiento y comportamiento.

Otra importante definición es la expuesta por Sacristán (1987) quien cataloga al currículum oculto como el compendio de estrategias, actividades, objetivos, etc, relativos al proceso de enseñanza y aprendizaje que no forma parte de la planificación pero “que socializa a los individuos en la aceptación básica de las estructuras sociopolíticas y culturales dominantes, así como en la internalización selectiva de sus significados, normas y valores” (p. 33).

Por otro lado, Cisterna (2002) lo caracteriza como un cúmulo “de mensajes implícitos por el cual el sistema escolar y sus instituciones tienden a entregar particulares representaciones, visiones e interpretaciones del conocimiento escolar, que en conjunto pueden expresar sesgos, prejuicios, discriminaciones y estereotipos bajo los cuales subyacen determinadas orientaciones ideológicas” (p.51).

Desde nuestra perspectiva, lo que hace más compleja la intervención del currículum oculto en el proceso de aprendizaje es la calidad del mensaje que es transmitido al estudiante durante el intercambio de visiones dentro y fuera del aula. Los medios a través de los cuales se transfiere el currículum oculto son variados: “los usos y formas del lenguaje, los materiales curriculares, las prioridades curriculares, horarios, medidas disciplinarias, arquitectura y mobiliario” (Sacristán, ob. cit. P. 34). Todos y cada uno de ellos, en su momento, transmiten un mensaje que será recibido por los integrantes del sistema de acuerdo con las características personales, emocionales, afectivas, cognitivas, intelectuales, que cada uno posea.

Esto puede hacernos pensar que el contenido recibido será analizado, evaluado e interpretado por cada sujeto atendiendo a sus propias características, lo cual no siempre será positivo para el proceso de enseñanza-aprendizaje en el que está envuelta la transmisión del mensaje. La principal implicación que esto tiene, de acuerdo con las ideas expresadas por la precitada autora es que

la recepción de los mensajes transmitidos por el currículum oculto puede variar interpersonalmente y de hecho varía, dado que son mediados por cosas tales como la propia subjetividad, la organización cognitiva, las características del entorno, el sentido de experiencias pasadas y la concepción más o menos apriorística de la realidad y del mundo a lo que hay que añadir también la capacidad de oposición, rechazo y resistencia (ibidem).

Es necesario enfatizar que el currículum oculto puede formar o distorsionar comportamientos a través de la exposición de actitudes que vayan en contraposición con los valores que se deben fomentar dentro y fuera del aula. Un ejemplo de esta situación estaría representado en un profesor quien “ante un grupo de alumnos y alumnas imparte simultáneamente muchas lecciones no solo de su materia: de sensibilidad, respeto, lenguaje, comportamiento, atención al desfavorecido... o de todos sus contrarios” (Santos, 2016, p.2).

Los planteamientos expuestos indican que, la vinculación del estudiante con el docente le puede brindar aprendizajes altamente gratificantes y significativos cuando esa parte del currículum oculto se convierte en un elemento transmisor de experiencias verdaderamente “educadoras”. Por el contrario, cuando el estudiante percibe la incongruencia entre las palabras y las actitudes, entre las ideas expresadas en el currículum explícito y la realidad evidenciada en el

currículum oculto, esta práctica se puede convertir en un elemento deformador de la personalidad del discente.

Profundizando en esta materia, Magendzo et al (ob. cit) explican que a través del currículum oculto se “ejerce el control y el poder, se transmiten creencias, valores y conocimientos, producto de historias personales y colectivas y de la formación personal de quien ejerza la acción educativa” (p. 23). En tal sentido, el aporte del currículum oculto a la efectividad del proceso educativo dependerá del tipo de control que ejerza y del valor que pueda brindar la historia personal de cada sujeto para que la transmisión que se haga brinde importantes beneficios al desarrollo integral del estudiante y de todas las personas que conforman la institución.

Otro aspecto relevante manifestado por Santos (ob. cit) se refiere a que “los aprendizajes que se derivan del currículum oculto se realizan de manera osmótica” (p. 16), es decir, no van acompañados de explicaciones formales que dejen entrever “de manera formal” el propósito, las directrices ni procesos de orden cognitivo que permitan a quienes conforman la organización acceder a los significados. De acuerdo a lo expresado por el citado autor, el currículum oculto se caracteriza por ser

Subrepticio		Su influencia es imperceptible. No se manifiesta en forma evidente pero de igual manera produce efectos
Omnipresente		Se manifiesta en cualquier momento o cualquier lugar, por lo cual su impacto es intenso
Omnímodo		La influencia producida se manifiesta de diferentes modos y a través de diversos medios: comportamiento, normas, discursos, creencias.
Reiterativo		Se repite de manera mecánica y rutinaria.
Inevaluable		Difícil de evaluar el aprendizaje que proporciona ni las repercusiones que pueda producir.

Desde este punto de vista, se puede precisar que el currículum oculto está presente en cada aspecto vinculado al hecho educativo y dependerá de las características de cada sujeto, de sus valores y de su manera de ver el mundo que dicho fenómeno se convierta en un elemento valioso para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es importante hacer referencia al papel del docente a quien corresponde un rol determinante en el proceso educativo. Este va mucho más allá de la transmisión de ideas, debe asumir la tarea de reflexionar sobre los aportes que cada día hará para el logro de las metas académicas y personales de sus estudiantes y de sus propias aspiraciones.

El profesor reflexivo es aquel que tiene la capacidad de analizar o monitorear su propia práctica y el contexto en que tiene lugar, el que es capaz de volver sobre su propio ejercicio para evaluarlo, tomar decisiones, efectuar correctivos y responsabilizarse de su acción futura (Barreto, 2005, p. 144).

Dirigirá también sus intereses hacia la búsqueda de la innovación con la intención de darle una nueva forma a la acción educativa. Se muestra crítico y analítico y reconoce que su actuación en esta área fortalecerá esas habilidades en sus estudiantes. El docente crítico y analítico reconoce que “innovar no es hacer cosas nuevas o diferentes sin más. Innovar es cambiar pero para mejorar con ese cambio” (De la Calle, 2005, p. 2).

El docente analítico, crítico, es aquel que se percibe como un ser transparente ante sus estudiantes, capaz de demostrar sus fortalezas y debilidades porque a través de ellas promueve el desarrollo de la autoestima y el autoconcepto de cada uno de ellos. En efecto, muchas veces el alumno recuerda a su maestro más por lo que le enseñó de la vida que por lo que le mostró de las teorías.

La recepción de los mensajes transmitidos por el currículum oculto será captada e interpretados por cada sujeto a partir de sus creencias y valores. Una acción puede generar resultados acordes con las percepciones positivas o negativas que el sujeto pueda experimentar. Por ejemplo, la actitud hostil y poco considerada de un profesor puede ocasionar la deserción de algún estudiante que no encuentre como superar esa situación; sin embargo, en otros casos puede representar para el estudiante un reto que lo impulsa a seguir avanzando hasta alcanzar las metas educativas que se ha propuesto.

¿Qué se ha dicho sobre el currículum oculto?

A continuación se destacan algunas investigaciones relacionadas con el currículum oculto y su vinculación con diversos aspectos del proceso educativo. Entre ellas se hace referencia a Nieto (1991) quien desarrolló una investigación documental denominada *Los textos escolares transmisores de un currículum oculto*. Esta se basó en la recopilación de estudios que fueron llevados a cabo por diversos autores y en diferentes países como China, Ucrania, Noruega, España y Estados Unidos. Se parte de la problemática sexista y discriminatoria de orden racial y de clase social. La autora acota que “podemos darnos cuenta de los estereotipos en los que se apoyan y las distorsiones que ofrecen los acontecimientos que relatan; el tipo de personajes que aparecen con más frecuencia y que opiniones y hechos defienden” (p.81). Por último considera que los textos escolares ocultan mediante su lenguaje, ilustraciones y omisiones ciertas situaciones que afectan la igualdad social, de género y de raza y que es oportuno reflexionar sobre esto para mejorar la calidad de la educación.

Por otra parte, Díaz Barriga (2006) quien realizó una reflexión sobre “*La educación en valores: avatares del currículum formal, oculto*

y los temas transversales”. En este documento el autor hace alusión a la crisis que sufren las instituciones ante el claro desconocimiento que reflejan algunos individuos con respecto a valores como: “respeto a la vida, respeto a la diferencia y respeto a la persona, entre otros” (p.5).

Indica además, que el alumno se enfrenta con frecuencia a diversos dilemas ocasionados por ciertos comportamientos de los educadores, muy evidentes en América Latina por la proletarización de la profesión docente. Reflejo de esto se observa en el vocabulario, presentación personal que, en muchos casos, no se compagina con su rol. A esto se suma su conducta que, por estar alejada en ciertas circunstancias de la norma, produce un conflicto ético que contribuye a que pierda “toda autoridad moral para exigir a sus alumnos que tengan un comportamiento adecuado a determinado código social” (ibidem).

Se producen en estas circunstancias dobles mensajes. A decir del citado autor, uno de los mensajes se refiere a la forma como se debe actuar “y el otro sobre una actuación, de padres de familia, docentes, actores políticos que se comportan exactamente en sentido contrario a lo afirmado. Entonces el valor es un enunciado y no un elemento constitutivo de su personalidad” (p. 7). Todo esto se vincula estrechamente con la concepción de currículum oculto debido a que el aprendizaje y promoción de los valores, en referencia al aspecto afectivo y actitudinal, está entrelazado con la forma como se actúa, más que con lo que se dice de manera verbal (Sacristán, ob. cit).

A partir de las ideas expresadas por la precitada autora se puede deducir que más allá del discurso verbal, a veces ajustado al currículum explícito, existe un discurso actitudinal que obstaculiza el fomento de ciertos valores fundamentales para la coexistencia de los individuos. El irrespeto, el incumplimiento del horario de clases, la falta de competencias y el desgano por adquirirlas, la falta de compromiso laboral, entre otros, son elementos que se ven reflejados

con frecuencia en algunos docentes quienes, a veces de manera inconsciente, trasladan sus insatisfacciones y frustraciones a sus estudiantes a través de un currículum oculto que cada día se hace más visible por los efectos que causa dentro y fuera del recinto educativo. Estos efectos se hacen más evidentes en las aulas venezolanas donde se trata de superar las falencias a través de la aplicación de un currículum explícito cada vez menos exigente y generador de menor compromiso académico por parte del docente y del estudiante.

De hecho, los cambios curriculares puestos en práctica en los últimos años solo han servido para apoyar el facilismo, disminuyendo el número de días para la actividad escolar, así como las exigencias para alcanzar la promoción. Todo esto ha generado: la actitud cómoda del estudiante que sabe que será promovido de nivel sin tener la obligación de asistir a clases, la actitud cómoda del representante quien invierte menos tiempo y esfuerzo en supervisar los avances académicos de sus hijos o representados y la actitud cómoda del docente que dedica menos tiempo a la preparación de la clase, a la búsqueda de recursos y estrategias que lo ayuden a tener una mejor práctica porque al final se verá obligado a aprobar a sus estudiantes para evitar tener que enfrentar los cuestionamientos de las autoridades educativas.

Retornando al tema de los principios sexistas, pero desde otra óptica, Yépez (2010) realizó una investigación con la finalidad de determinar “Cómo afectan las posturas de género de las y los docentes en el currículum oculto en las interacciones dentro y fuera del aula con los y las estudiantes de bachillerato del *Instituto Superior Tecnológico Celina Vivas Espinoza del Cantón Saraguro, Provincia de Loja (Ecuador) 2007-2008*”.

La investigadora se apoyó en la idea de que los docentes, consciente o inconscientemente, reproduce en roles y estereotipos sexistas que desde la infancia ellos también han recibido en todos los

ámbitos de la vida; por lo tanto transmiten en el aula lo que han aprendido. Entre esas conductas está por ejemplo:” -Asignar tareas diferentes a hombres y mujeres. -Uso de lenguaje sexista y discriminatorio. -Aceptación de comportamientos en el hombre que no son aceptados en las mujeres” (p.p 47-48). Los resultados obtenidos, luego de recoger diferentes datos con los estudiantes le permitieron concluir que el tema del género se toma en la institución de manera superficial y en ciertas ocasiones no se atiende por no considerarse relevante.

Por otro lado, los rituales y actividades escolares fomentan la desigualdad de oportunidades, situación que permite evidenciar “la existencia paralela de dos currículos: uno explícito y otro oculto que son aplicados simultáneamente en todo el ámbito educativo de manera inconsciente” (p. 118). Ante estos resultados propone la introducción de la categoría de género como eje transversal con lo cual se contribuirá a la superación de la educación sexista.

A su vez, Marinsalta (2010) analiza la necesidad de implementar la categoría de género como herramienta conceptual y metodológica a través de la cual se reconozcan los aportes y los esfuerzos de las mujeres como sujetos sociales. Plantea que “el desafío entonces es modificar profundamente los hábitos educativos, permitiendo la renovación del currículo mediante la transversalización de la categoría género” (p. 2). Concluye la autora que el desarrollo se orienta a la modificación de las prácticas establecida a través del fortalecimiento de la interacción entre las partes involucradas mediante el alcance de acuerdos que contribuyan a la “renovación curricular” la cual se logrará a partir de la transversalización de la categoría género.

Desde otro abordaje, Costilla y Graciela (2014) realizaron una investigación donde exponen una experiencia realizada en un curso de álgebra en la Universidad Nacional de Tucumán (Argentina). En la

experiencia desarrollada con los estudiantes de primer año de matemáticas se evidenció:

- Escasa retención de los conocimientos.
- Débil desarrollo de las habilidades numéricas.
- Falta de hábitos de estudio.
- Inmadurez ante el hecho de no comprender que están ubicados en un nivel universitario.

Partiendo de este diagnóstico se aplicó un cambio de metodología fundamentado en la enseñanza problemática. La aplicación de esta metodología influyó favorablemente en la relación entre alumnos, docente e institución. Para alcanzar este propósito se realizaron 56 clases teórico-prácticas donde surgieron diversos aspectos que no estaban contemplados en los planes propuestos. A partir de la aplicación, los estudiantes lograron desarrollar:

- Capacidad para evaluar el dictado de clases.
- Seguridad en sí mismos.
- Autoanálisis, autoevaluación.
- Pautas para estudiar más y en forma más eficiente.
- Mayor vinculación entre su vida universitaria y su vida personal.
- Clima de confianza.
- Valores desde el punto de vista académico.
- Mayor acercamiento a las actividades en la pizarra.
- El aprendizaje significativo de la matemática.
- Un alto grado de relación alumno-alumno y docente-alumno.

Tal como se observa, los resultados apuntan al desarrollo humano de los estudiantes y del docente, lo cual impactó en la formación académica y en el logro de los fines educativos de la universidad.

Durante el proceso de enseñanza-aprendizaje “los estudiantes no solo aprenden conductas y conocimientos, sino todo un conjunto de actitudes y de prácticas sociales que les sirven para la construcción de sus identidades” (Carrillo, 2009, p. 2). En efecto, el proceso escolar genera consecuencias que van más allá de la adquisición de ciertos aprendizajes académicos mediados en cierta forma por el currículum explícito. Existen efectos ocasionados por el sistema académico “realmente importantes para definir las transformaciones de los modos de sentir, pensar y actuar del alumnado por cuanto son mucho más duraderos y relacionados con la construcción de la personalidad” (Ibidem). En consecuencia, de acuerdo con las investigaciones reseñadas, se puede inferir que no siempre el currículum contribuye al logro de las propuestas educativas. Por el contrario, algunas veces va en detrimento de esa formación emocional y efectiva que debería fomentar en cada individuo el sistema educativo.

Es importante destacar que la mayoría de las investigaciones que profundizan sobre el currículum oculto están vinculadas con las propuestas dirigidas a darle carácter transversal al género. Sin embargo, consideramos que el currículum oculto afecta también los elementos de orden axiológico, esto sin dudas impacta negativamente al género. Por lo cual, en esencia, si se superan muchos aspectos encerrados en el currículum que transgreden el fomento de los valores se lograrán subsanar profundas deficiencias que lesionan el logro de los fines educativos.

En cuanto a la vinculación que podemos estrechar entre el currículum oculto, el sexismo y el carácter lingüístico de este último, se precisa reconocer que tal como lo señala Escalera (2012) con respecto al Principio de Relatividad Lingüística (PRL) “existe una cierta relación entre las categorías gramaticales del lenguaje que una persona habla y la forma en que la persona entiende y conceptualiza el mundo”

(p. 67). Sin embargo, el concepto de género que se pretende superar requiere trascender el criterio de distorsión lingüística utilizado de manera reiterativa en expresiones tales como: las alumnas y los alumnos, las niñas y los niños, las maestras y los maestros. O como se ve en algunos trabajos de investigación: Las (os) niñas (os); las (os) alumnas (os), elemento que en lugar de darle valor al género obstaculizan el nivel de comprensión que se le pueda dar a un escrito.

Sin subestimar el elevado valor que posee el lenguaje, será necesario profundizar en el concepto de género para superar la discriminación que existe hacia la mujer en ese sentido y continuar aportando elementos que contribuyan a avanzar hacia la superación del individuo como una vía para el desarrollo de la sociedad.

El currículum oculto en la Universidad y en la educación en línea

Al igual que en otros niveles educativos pero con mayor profundidad, el currículum oculto se hace presente en las aulas universitarias donde la práctica del docente influye en la forma como transmite conocimientos y promueve la formación de valores y la manera como el estudiante asume aprendizajes que van más allá de lo cognitivo.

En este nivel, el docente debe “ejercer simultáneamente el rol de técnico que identifica al profesor como experto, el rol de agente socializador en valores y legitimizador del orden social y el rol de psicólogo para satisfacer las necesidades básicas de formación y desarrollo personal” (Moreno, 2005, p.180). La madurez alcanzada por el estudiante universitario le hace más propenso a asimilar, de manera positiva o negativa esos aspectos inherentes al docente y a su acción pedagógica. La relación que se establece entre el profesor y el estudiante dentro del aula está profundamente marcada por diversos

elementos “simbólicos, emotivos y subjetivos que intervienen en el fracaso o éxito escolar de los alumnos (...) ya que la relación subjetiva que media entre el profesor y el alumno determina la interiorización del currículum oculto presente en la práctica educativa” (ob. cit. p.181).

Aun cuando muchas de las acciones y comportamientos del docente se ponen de manifiesto de manera involuntaria, son estos factores los que en mayor grado pueden determinar la diferencia en la adquisición de ciertos aprendizajes y actitudes en el estudiante. Será durante el proceso de socialización entre el docente y el estudiante en el que este último se haga consciente tanto de los aprendizajes referidos a los conocimientos como de los aprendizajes que, a pesar de formar parte del currículum oculto, ofrecen mayor vinculación con los valores e ideologías presentes en la actuación del docente.

Como ya lo hemos señalado, todo sistema educativo está apoyado en una base curricular que “describe articulada y coherentemente el conjunto de supuestos teóricos, contenidos y procesos, así como el marco organizativo fundamental y suficiente para lograr resultados educativos en el plano tanto individual como social, que sean valiosos y deseables” (Barreto, 2006, p. 35). Es por ello necesario comprender que por ser un sistema, todos los elementos que lo conforman están interrelacionados hasta conformar un todo organizado. Asimismo, el conjunto de elementos que lo constituyen sufre permanentes transformaciones (Gómez, 1997) que impactan en las acciones y comportamientos de las instituciones.

En muchos casos, estos comportamientos pasarán a formar parte de profundos conflictos que obligarán a revisar, pensar y repensar las circunstancias que los envuelven. Por consiguiente, a partir del currículum oculto se puede valorar al conflicto como una oportunidad de estrechar los lazos de cada individuo que conforma la organización en

consideración de que “lejos de ser necesariamente disfuncional, un cierto grado de conflicto es un elemento esencial para la formación y persistencia del grupo” (Apple, 1986, p. 131).

Percibir el conflicto como un elemento valioso que obliga al individuo a respetar, aceptar y tolerar al otro, forma parte de ese currículo oculto que entra en contradicción con el currículo explícito donde las actividades y estrategias estarán orientadas a evadir al conflicto por la carga negativa que a este se le ha etiquetado. De ahí que a la hora de reflexionar sobre la política educativa, sobre las instituciones escolares y los currícula que planifican y desarrollan, sea necesario contemplarlos desde ópticas que van más allá de los estrechos límites de las aulas (Torres, 1998).

También conviene destacar que, los efectos del currículo explícito y del currículo oculto impactan en cualquier ámbito educativo, tal es el caso de la educación en línea, a pesar de que esta se desarrolla en un medio virtual. “La subjetividad centrada en el autoaprendizaje, la tolerancia a la frustración, la colaboración, el conocimiento básico del uso de las TICs, son cualidades necesarias para el ingreso, permanencia y egreso de las personas en los modelos educativos en línea. (Gutiérrez, 2015, p. 2).

Dentro del currículo explícito se promueve el uso de estrategias y recursos que contribuyan al logro de los elementos antes mencionados; sin embargo, al estudiante que aspira formarse de manera virtual, el sistema le exige otros requisitos para su ingreso: la conectividad, lo cual incluye que los aspirantes posean el hardware y el software necesarios así como la conexión adecuada a internet. Es decir, además de poseer ciertas características personales, el estudiante debe poseer el acceso a la plataforma virtual, característica propia de personas que se ubican mínimo en un nivel social medio bajo.

Acá se observa, de acuerdo con las ideas del precitado autor, una marcada contradicción puesto que los modelos virtuales deben

fomentar la educación permanente para generar la inclusión de los menos favorecidos. “El currículum oculto de la educación en línea la plantea como educación inclusiva pero solo permite el ingreso a quienes cuenten con el perfil de clase y condiciones materiales necesarias” (p. 3). Esto indica una profunda incongruencia que para nada favorece a los usuarios que piensan en estas opciones debido a historias personales que impiden su avance en instituciones que exigen la presencialidad del estudiante.

Otro aspecto relacionado con el currículum oculto de la educación en línea se refiere al docente quien en la mayoría de los casos goza de precarias condiciones laborales que le obligan a: devengar bajas remuneraciones, carecer de seguridad social y laboral y aceptar sobrecarga de trabajo. En consecuencia, lo que debería significar un proceso sencillo para la promoción de la enseñanza y el aprendizaje “repercute de manera oculta en el proceso educativo en línea (ibídem).

Se observa entonces que el currículum oculto permea tanto en el sistema de educación convencional como en el de educación en línea generando consecuencias positivas o negativas que impactarán en los sujetos que forman parte del proceso educativo. Es allí donde el currículum explícito y el currículum oculto deben convertirse en el medio a través del cual se ofrezcan todas las opciones necesarias para fortalecer el proceso educativo en aras de la consolidación del proyecto educativo de una nación apoyada en el desarrollo integral de los ciudadanos.

A manera de conclusión

Las instituciones educativas poseen un sistema estructurado de creencias y visiones que se representan en cada individuo según sea su forma de percibirse y de apreciar el entorno. Esas creencias

organizadas por el fomento de los valores y el desarrollo de competencias, en el mejor de los casos, o estancadas por la falta de estas, se manifiestan en un currículum oculto que coexiste con el currículum explícito pero, a diferencia de este, expone al docente y al estudiante a ciertos comportamientos que pueden contribuir con su desarrollo integral o, por el contrario, pueden convertirse en el reflejo de conductas que interfieren en su desarrollo psicosocial.

Desde esta perspectiva, el currículum debe transformarse para impactar en una realidad que obliga a revisar la enseñanza que se está impartiendo; de esta manera, se generarán nuevas directrices que permitirán superar la crisis educativa evidente en todos los niveles educativos. Hablamos de un currículum oculto que tiene un peso determinante en el desarrollo de la vida académica del individuo y en el desarrollo de los valores sociales, indispensables para la convivencia dentro de la sociedad.

Al fin de cuentas, el currículo formal y el oculto forman parte indiscutible de una relación que supone la operatividad del sistema educativo, ambos contribuyen, cada uno con sus propios pesos, al desarrollo de un producto llamado educación que de igual manera se expande a la sociedad en general.

Lo importante es que las políticas, visiones, misiones y los aprendizajes que se generen dentro de las organizaciones educativas estén acordes a las circunstancias venideras, las transformaciones socio-culturales y laborales están exigiendo cambios en los modelos educativos impartidos. Por una parte, se requiere de personas intelectualmente capacitadas (currículo formal), y por otra, que posean competencias axiológicas y técnicas (currículo oculto) estas últimas vinculadas con el mundo de la virtualidad.

Lo anterior nos hace suponer que el currículo oculto ya no es tan invisible a los ojos de los actores sociales, se cree que son los acelerados cambios científicos y tecnológicos los que han venido

marcando la pauta sobre el qué, el cómo y el por qué enseñar. Por estas razones los responsables del hecho educativo tienen la tarea de plantear verdaderas y oportunas reformas curriculares que preparen integralmente a los estudiantes, además, la práctica docente debe renovarse y execrar antiguos y discriminatorios patrones de índole sexista, racial y excluyente. Es responsabilidad de los docentes y rectores de la educación develar y reflexionar sobre aquellas prácticas conductuales negativas que se le atribuyen al currículum oculto y que en nada colabora al éxito del alumno.

Aunque el currículum oculto es evidente en todas las instancias educativas, la dificultad para “evaluar” sus beneficios o perjuicios ha contribuido a que sea insuficientemente estudiado y su valor poco estimado. Igualmente, la dualidad que existe en el currículum oculto que le da la oportunidad de ser beneficioso y a la vez poder ser perjudicial, dependiendo del valor que le dé cada individuo de acuerdo a su historia personal, ha favorecido que se le mire con recelo, en algunos casos, y en otros se ignoren sus provechos.

Aun cuando el fomento de los valores se ha pretendido abordar de manera transdisciplinaria a partir del currículum explícito es un hecho que el currículum oculto se acerca más a este propósito porque es en este currículum donde afloran, con mayor claridad, situaciones que pondrán al individuo en la obligación de incrementar su desarrollo personal. En tal sentido, se considera necesario ahondar más en el estudio del currículum oculto y en el valor que este tiene para promover el desarrollo integral del individuo. De igual manera, es fundamental enfrentar al docente con esta concepción de currículum para que de manera crítica y reflexiva analice sus acciones, su discurso, su comportamiento para acercarse a través de su práctica docente al ciudadano que demanda actualmente la sociedad.

REFERENCIAS

- Apple, M (1986). *Ideología y currículo*. Edit. Akal. Colección Universitaria. Madrid
- Arboleda, J (2015). “El currículo desde la pedagogía comprensivo edificadora”. *Revista Boletín Virtual. Redipe N° 4-1 Red Iberoamericana de Pedagogía*. Disponible www.redipe.org.
- Barreto, N (2005) “Sobre los mitos y tendencias en la formación del currículo””. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*. Año 6. N° 1.
- Barreto, N (2006) *Terminología esencial en curriculum e investigación educacional*. Clase Magistral. IPMJMSM. Edit LNXXI. Diseños C.A. Caracas.
- Barreto, N (2011) “Algunas miradas a los referentes teóricos del currículo en la universidad venezolana”. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*. Año 12 N° 1.
- Carrillo, B (2009) “Importancia del currículo oculto en el proceso de enseñanzaaprendizaje en innovación y experiencia educativa”. Disponible www.csi-csif.es
- Cisterna, F (2002) Currículum oculto. Los mensajes no visibles del conocimiento educativo en *Revista de Estudios y Experiencias en Educación. Vol 1 N° 1*. Universidad Católica de la Santísima Concepción. Chile
- Costilla J y M Graciela (2014) “El currículo oculto de una experiencia áulica”. En *Acta Latinoamericana de Matemática Educativa*. Vol 27. CLAME, Comité Latinoamericano de Matemática Educativa. Disponible www.funes.uniandes.edu.com.

- De la Calle, M (2015) “Tendencias innovadoras en la enseñanza de las Ciencias Sociales. Hacer visible lo invisible” En: Una enseñanza de las ciencias sociales para el futuro: Recursos para trabajar la invisibilidad de personas, lugares y temáticas. Universidad de Extremadura. AVPDCS. España. Disponible <http://didactica-ciencias-sociales.org/wp-content/uploads/2013/07/2015caceresR.pdf> .
- Devis J, Fuentes J, Sparkes A (2005) “Qué permanece oculto del currículo oculto. Las identidades de género y de sexualidad en educación física”. Revista Iberoamericana de Educación. www.rieoei.org.
- Díaz Barriga A (2006). “La educación en valores, avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* Vol. 8 Disponible www.wredie.uabc.mx/index.
- Escalera, A (2012) Relativismo lingüístico, relativismo ontológico. En *Nósis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Vol 21 N° 42. Disponible www.redalyc.org/pdf
- Gómez, C (1997) *Sistemas administrativos*. Mc Graw Hill. México
- Gutiérrez, E (2015) “El currículo oculto en educación en línea”. Red de Humanidades Digitales. Disponible <http://humanidadesdigitales.net/blog/2015/10/25/elcurrículo-oculto-en-la-educación-en-línea/>
- Magendzo R, Abraham M y Dueñas C (1993) *Manual para profesores, currículum y derechos humanos*. Impresos SRV. Chile.

Manual de Educación (2008). Editorial Océano. Barcelona. España.

Marinsalta, C (2010) Cuestionando las ausencias en el currículo universitario. Congreso Internacional. Las políticas de igualdad de género en perspectiva. Nuevos escenarios, sectores y articulaciones. Buenos Aires. FLACSO. Argentina. Disponible www.prepegg.org/congreso.

Moreno, A (2005). La transmisión del currículo oculto en la práctica docente universitaria: contextos socio-educativos de la socialización. A modo de revisión teórica. En *Guiniguada*. N° 14. Las Palmas de Gran Canaria.

Nieto, M (1991). *Los textos escolares transmisores de un currículum oculto*. Tabanque: Revista pedagógica. N° 7. Disponible [hppts://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=225463](http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=225463).

Posner G (2005) *Análisis del currículum*. Mc. Graw Hill. México.

Sacristán, A (1987) “En torno al currículum oculto”. *Aldabo. Revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*. N° 7. Disponible .

Santos, M (2006) Currículo oculto y aprendizaje de valores en *Revista COEDUCACIÓN. Espacio para educar en igualdad..* Disponible <http://web.educasturprincast.es>.

Torres, J. (1998) *El currículum oculto*. Morata. Madrid.

Yépez, M (2010) Posturas de género de las y los docentes en el currículo en oculto del bachillerato. Tesis de Maestría en Educación y desarrollo social. Universidad Tecnológica Equinoccial. Ecuador. Disponible www.ute.edu.ec/biststreaan.